

orto

FRANCISCO MOLA MONTESINOS

Journal of the
Royal Society of Medicine

o r t o

Francisco Mollá Montesinos

o r t o

© FRANCISCO MOLLA MONTESINOS

Depósito Legal A - 309 - 1975

I. S. B. N. 85160-06-1

EDITORIAL VILLA

•

Catral, 16

•

Alicante

*A A. Guillén.
a Oscar y
a Justa con afecto verdadero.*

Con reconocimiento profundo y
eterno además, porque sin ellos
este libro no sería.

F. Mollá

BIOGRAFIA

Este hombre —dotado como pocos para el privilegiado goce de la creación poética— nace en 1902 en Petrel. Hasta la época de su primera juventud vive en Brasil, donde recibe para su poesía —expresión sintética y virtuosa de su ser— un espiritualismo entre extático y sensual.

Las voces excepcionales de Teixeira de Pascoaes, Junqueiro, Machado, Jiménez, etc., le han hecho cincelar mágicas eclosiones líricas... y eternas.

«La mano del orfebre se ataba por su obra» y la esencia poética del hombre por la armonía fulgurante o dolorosa de sus versos.

Fulgor de deslumbramientos angelicales..., dolor vivificante de eternas resonancias..., he ahí la auténtica poeta. He ahí la poesía de Francisco Mollá.

INTRODUCCION

Todo camino poético es dolorosa flagelación espiritual, un esfuerzo inefable del pétalo por desenvolver su armonía en el topacio azul del Infinito. Trascendencia de raigambres celestes en floraciones líricas. Un ensueño esencial y candescente..., efímero y eterno.

Mejor que la palabra podría significarlo la pupila de Francisco Mollá, acostumbrada a la «inmersión gozosa en lo cósmico».

Su mano temblorosa es lírico instrumento de firmeza para seguir su vuelo ondulante, de ondas acuosas divinizadas por el rayo del ORTO.

Que el ORTO espiritual, lírico y trascendente de Mollá nos iridie con luces refulgentes y místicas resonancias.

O. ORTEGA - A. GUILLEN

I PARTE

orto

Orto

¡Orto!

*Naufragio de pensamientos
y presentimientos. Risas
del árbol. Versos del pájaro
en la rama y en la loma.
Peplo —oro y rosa— del cielo
nuevo y misterioso. Júbilo
en el río y en el bosque.
Palpitación pubescente
de la tierra. Flor. Aroma.
Inquietud. Arrobo. Extasis...
¡¡SOL!!*

Excursión

A O. Ortega

I

*LA brisa matinal besó mi frente
al salir del poblado; y en la brisa
había efluvio y pluma y verso y risa
y aliento divinal delicuescente.*

*FLORECIA el almendro. Por Oriente
la luz se columpiaba en la cornisa
de la Silla del Cid. Llamando a misa
tañía una campana tiernamente...*

*ASCENDI a lo más alto. El horizonte
en brazos de la bruma se dormía...
Los valles eran juegos de arbol.*

*UN misterio flotaba por el monte...
La gracia sideral se derretía
en cascadas olímpicas de sol.*

II

*LA distancia —cristal— se tornasola
en la testa del Orto iridiscente.
En el viento se oculta una vhemente
acústica sutil de caracola.*

*EL alma se satura —ola tras ola—
del alma del paisaje... Hay un ambiente
para morir de azul..., pero se siente
que el flémito del tiempo se interpola...*

*DESCENDEMOS al llano. Nos invade
—en crescendo cromático del plano—
la sombra de la Vida abierta en cruz...*

*CUAL lágrima radiante de saudade
asciende el alma con fervor arcano
del fondo del dolor hacia la Luz.*

Salimos al encuentro de la aurora

(Canciones del Valle)

*Salimos al encuentro de la aurora.
La luna blanqueaba los senderos.
Fantasmas misteriosos simulaban
los pinos solitarios y roquedos...*

*En los viejos, tupidos chaparrales
gemían las alondras. Los mochuelos,
con sus ojos gatunos y sus tretas,
presas buscaban en rasantes vuelos.*

*Las hierbas de la sierra perfumaban
los pies que las herían. Los romeros
despertaban al paso, sorprendidos,
su alcanfor en el aire diluyendo...*

*Ya en la cumbre, el confín tímidamente
mostraba por Oriente un reverbero
de tierna luz en los celajes vírgenes
poniendo en los picachos su áureo beso...*

*Omnipotente el sol abre la Vida
descorriendo cortinas de luceros.*

*¡Apoteosis de luz! ¡Oh, cuántos soles
la Vida llenarán del Universo!*

*Plenos de sol, de oxígeno, de júbilo
—envueltos en milagros de lo bello—
del monte regresábamos... Las plantas
perfumaban humildes los senderos...*

*(Abajo, como siempre, la injusticia
—sometida— esperaba someterlos.)*

Los montes

*Los montes son quietud petrificada
alzando sus silencios hacia el cielo;
plegarias permanentes del anhelo;
llamas de eternidad; fuerza encantada...*

*¿Qué buscará en lo azul vuestra mirada?
¿Os alzáis como el hombre desde el suelo
queriendo penetrar el fosco velo
que cubre la armonía de la Nada?*

*¿O sois los brazos que la Tierra extiende
al Amor Infinito suplicantes?
¿O estaciones raras donde atiende
mensajes de los Centros Fulgurante?...*

*¡Montes! ¡Esfuerzo que al Arcano tiende!...
¡Oh, torres del Enigma interrogantes!*

Alondra matinal

A D. Juan Madrona

*Alondra matinal que del espacio
ebria de azul y claridad del día
derramas en la tierra tu armonía
do el hombre vive ajeno y sueña lacio.*

*Envuelta en un recóndito topacio,
¡oh espíritu del Alba!, lanzas pía
arpegios de la cósmica eufonía
sumida en los cristales del Espacio...*

*También en lo más hondo de mi alma
existe un vasto azul, un cielo en calma
y una alondra sutil que el vuelo tiende...*

*Inmersa en onda y luz, sus almos trinos
aflora, de los centros cristalinos...
¡mas nada que es del mundo lo comprende!*

Amapola del campo

NO es posible lograr más alegría
—ni más dicha— que cabe en la corola
de esta gota de sangre, esta amapola
recién abierta a la claror del día.

EL rocío es vibrante pedrería
al ósculo del alba; y, en la ola
del rubio trigo que a la luz tremola,
un poema de sol todo armonía...

UN botón de los cielos en la brisa.
Un suspiro celeste... Una sonrisa
enviada por el Rey de la Creación,
semeja a nuestros ojos su hermosura.

Más que flor encantada la llanura
parece un encantado corazón.

Siento amor por la montaña

*SIENTO amor por la montaña,
por la dulce voz del viento,
por las praderas doradas;*

*Por los pinos argentados,
por las fuentes escondidas,
por el vuelo de los pájaros,*

*por la beatitud del risco,
por la orquesta de las cañas,
por el júbilo del trigo;*

*por el ejemplo silente
de la planta diminuta
que perfuma a quien la hiere...*

*SIENTO amor por la montaña,
por la dulce voz del viento...
Amor de Dios en el alma
es, hermanos, lo que siento.*

Aquí me quedaría

*AQUI me quedaría, porque hay árboles
y pájaros sencillos,
y silencios vibrantes
y atardeceres místicos.*

*AQUI me quedaría, porque hay juncos
a la orilla del agua
—espejo vivo y blando
que las nubes retrata.*

*AQUI me quedaría como el pájaro.
Me enamora esta tierra dulce y cálida
—¡oh, regazo entrañable!—
para vivir mis sueños,
para dormir mi sueño hondo y amable...*

*AQUI me quedaría
enredado en las hojas como el aire.*

En Cati

EL aire va dejando sus ternuras
en las hojas doradas,
mezclando el oro azul de las abejas
al lejano tañer de las campanas.

UNA alondra perdida en el azul
sobre el trigal derrama
cascadas de armonía... Dora el sol
la dulce beatitud de las montañas.

SOBRE la cresta del Guisop planea
serenamente un águila;
y el día se enriquece con el canto
de un labrador en la llanura parda.

ENTRE el verde, ya brillante, las cerezas
como rubíes al sol; y las manzanas
su púber corazón muestran al júbilo
del hortelano honrado al contemplarlas.

LA paz brota a raudales de la tierra.
A todos la Belleza nos abraza.
¡Qué mundo el que vivimos este día!
¡Gracias, Señor, por estas horas claras!

Herido vienes, herido

*Herido vienes, herido,
herido del agua pura
y de olorosos tomillos.*

*Herido vienes del Alba...
De tanto amor que has cogido
en el cáliz de tu alma.*

*Herido de rubios trigos.
De amapolas peligrosas...
herido, vienes herido.*

*Herido de sol y pájaros,
herido de tanto azul
en la sombra de tus párpados.*

*Herido, vienes herido...
Los tiempos no te comprenden
bebiendo tanto Infinito...*

Aquí bajo este pino

*Aquí, bajo este pino
que el aire tibio del verano orea,
descanso del camino
mientras feliz mi vista se recrea
por todas las alturas de granito
cubiertas por sutil velo de bruma;
arriba, el cielo azul, el infinito
—camino de ilusión que el alma suma—.
Los valles son mosaicos caprichosos
de un verde tierno-claro y verde-oscuro,
cruzados de caminos tortuosos,
por tierras secas, por un suelo duro...*

*...Contemplando estos valles largamente
nos gana misteriosa, fluida calma
en un crescendo místico... Se siente
como un inmenso amor invade el alma.*

Ultimo deseo

*Aquí nací, y aquí morir quisiera
en un día de sol y cielo azul,
cuando la vida más hermosa fuera...
¡Oh, sumirme en océanos de luz!*

*¡Ser como el grano rútilo del trigo
quisiera... que se da
para ser pan y lágrima y espíritu
de vida en la armonía universal!*

*Aquí nací y aquí morir quisiera...
¡Sumirme en el Océno de Luz!
Trocar en flores cada primavera
los vértices agudos de mi cruz.*

En el campo

*ME encuentro el campo dormido.
¡Cuán amable es así el campo!
Aún es el sol esperanza,
y silba soñando un pájaro...
Mi pensar va de rodillas
por temor de despertarlo.*

*EMPIEZA ya en las laderas
el aire —como besando—,
a templar tímidamente
los violines del esparto.*

*LA luna cambia en el cielo
su epidermis de alabastro
por un cristal desvaído.
Y en el inmenso océano
de luz, poco a poco van
sumergiéndose los astros...*

*LLEGA de nuevo el ruido:
Me siento desamparado.*

Hermano árbol

A Mario Mollá

El árbol es el más vivo y perenne ejemplo para el hombre.

Aunque nace del suelo, se afirma en él, y sus raíces buscan ávidas las riquezas para su nutrición, su copa se eleva siempre abierta hacia la serenidad azul del Infinito.

Sus brazos se abren como para abrazar a las criaturas.

Proyecta una sombra, para cobijar a malos y a buenos.

Da una fronda, para armonizarse de ternura de nidos y melodías de cantos.

Sus hojas se mueven en el vacío, a la blanda caricia del céfiro, como pececitos en las tersas linfas del mar.

Como gotas de sol dormidas, cuajadas, encantadas, sus frutos aparecen incrustados en las extremidades de sus manos —sí, de sus manos—, prontas a ofrecerlos, a ofrendarlos...

Redondos, angulosos, alargados, jugosos.

Sabores que recorren la gama que Dios imaginó en el Universo.

Aromas recónditos, avivantes, que recuerdan al ser su procedencia del Paraíso.

Cerúleos, de ternura femenina.

Dulces, con plenitud de cenit y de madre.

Todos los colores del prisma en su cuerpo a través de las horas.

Toda la escala, en la temática graduación armónica del pentágrama universal.

Sus efluvios serán nuestro espíritu.

Sus jugos, nuestra sangre y la de nuestros hijos.

El árbol es hermano nuestro y Dios lo creó antes.

Y, al contrario del hombre, que maldice, él aroma cuando se le hiere.

¿Cuándo amaremos y veneraremos bien este presente del cielo?

El sufrió el martirio antes que el Redentor. ¿No hubo que cortarle para hacer la Cruz?

Los clavos que traspasaban la inmarcesible carne del Señor, ¿no se hundían también en su cuerpo?

Jesús y su padre terrenal, San José, le habían amado mucho. Eran carpinteros.

*Si en sus ramas se aduerme el aire, como un pájaro,
y se ensalman de ternura de nidos, de su embalsamado
cuerpo se hacen las cunas, donde se aduerme y sueña
la inocencia de los ángeles. De él se extraen las vigas
y se construyen pilares de la morada de los hombres.
Los lechos para el descanso, el amor, la nacencia y la
muerte...*

*De su cuerpo martirizado, se hacen naos, carabelas
de la fantasía hecha realidad, como profecía, antelación
de la verdad.*

*Violines y vihuelas cuajados de poesía, misterio y
brujería...*

El estuche de las ilusiones.

El cofre de los recuerdos.

*Y el ataúd... que guardará el cuerpo del hombre en
un hueco tibio de la madre tierra.*

Yo sé el martirio del agua

*YO sé el martirio del agua
en abismos imposibles
de la tierra sepultada...*

*CUANTOS eternos caminos
en las tinieblas heladas
soñando salir a luz...
¡ser ternura de fontana!*

*DEJAR de ser tinta negra,
y ser miel y oración diáfana;
y, acaso, ascender al sol
tras su beso enamorada...*

*Y ser sinfonia, y ser
en el azul nube blanca,
y riente frescor de lluvia
y amapola y trigo y lágrimas...*

*YO sé su martirio, hermanos,
porque otro igual sufre mi alma.*

A una alondra

*Oíd sobre el trigal, allá en la altura
la alondra diluyendo su cuidado;
el Orto la retiene enamorado
y oculta en un topacio su figura.*

*Jamás oyó la humana criatura
tal mundo de armonía concertado;
parece que cayera desgranado
el cielo en cataratas de hermosura...*

*Un ángel debe ser; pues, ¿quién podría
integrar armonía a la Armonía
sumido en arrecifes fulgurante?*

*Al Cielo contará nuestra tristeza...
¡Y a la tierra parábolas constantes
en cascadas de Amor y de Belleza...*

Al Monte "Silla del Cid"

*SE levanta a los cielos como un grito
de un ingente dolor petrificado,
entre brumas azules proyectado
cual si fuera a escalar el Infinito.*

*EL sol en cataratas se derrama
sobre su hombro de siglos apretados;
y en su entraña habitada por los Hados
el misterio dormita en una llama.*

*SUS laderas perfuman. Y su cumbre
sereniza el confín en un vislumbre
azul de cielo, tierra parda y mar...*

*Y en su sima de piedra torturada
gime el agua en abismos sepultada,
añorando los cielos reflejar.*

He leído en tu carta

*HE leído en tu carta: «Está todo florido.
La huertecita nuestra de novia se ha vestido.
¡Si vieras el naranjo que recuerda a tu hermano!
¡Si vieras los almendros, si vieras el manzano!
Da gozo verlo todo... También la hierbabuena
retoza como antes cerca de la colmena.
Renacen ya las ramas del mirto, deliciosas.
Revientan ya las dalias y esplenden ya las rosas.
La balsa está llenita por tanto que ha llovido.
El árbol que plantaste está desconocido...
Los verdes verderones que crían en el laurel
ya cantan en las tardes con dulzuras de miel...
Y todo te recuerda; está de ti impregnado;
parece que te aspiro en nuestro huerto amado...»*

*Me dices en tu carta que huele a rododendro,
a hierba remojada y a botones de almendro...
Escucha, Justa amada: no me escribas así...
Calcula que es muy triste... ¡Ten lástima de mí...!*

Pan

«El pan es sentimiento.»

F. Ferrándiz Alborz.

*Oh, ruta de voluntades
en via crucis del alma,
que muestras al sol la trémula
floración de tu esmeralda.
Eres canción de presencia.
Verde júbilo de cañas.
Sustancia de pensamiento.
Bíblica fuente de gracia.
Grito de sangre y de espíritu.
Voz de luz idealizada...
¡Ascensión de la materia
a la altura de las lágrimas!
¡Pan! Sacrificio de vidas
por ser nota y ser palabra.
Sinfonía de la norma.
Sustanciación de la Gracia.
El grano deja de ser
y, no siendo en sí ya nada,*

*es entonces en el Todo
pensamiento, vida y alma.
La simiente, como Cristo,
perece sacrificada
por nosotros, y a nosotros
viene en pan y en Hostia sacra.
El es la divina carne
que en carne nuestra se encarna.
El dolor y el sacrificio
en rutas de la Esperanza...
¡Oh Pan! ¡Dolor de Belleza!
¡Evaporación de lágrimas!
¡Levadura del Progreso!
¡Mensaje de Amor y Gracia!...*

Con el alma en la mano

*YO no soy, hermano pájaro,
el que te tira las piedras,
el que destruye tu nido
sin reparar en tu pena...*

*YO no soy, árbol hermano,
el que graba en tu corteza
su corazón y su nombre
sin reparar en tu pena...*

*YO no soy, hermanos míos,
el que la máquina inventa,
para talar a los bosques,
para matar en la guerra.*

*YO no soy de los que mandan.
Yo no soy de los que vedan.
Yo no soy de los que juzgan.
Yo no soy de los que merman.*

*Yo no soy de los que rigen
las riquezas de la tierra;
y hacen códigos y leyes*

que a los demás encadenan.

*LAS leyes que yo venero,
Natura las manifiesta:
ellas emanan de Dios,
pues armonizan y crean.*

*SOY una andante ignorancia
que trabaja, canta, reza...
Me dejo guiar por Dios,
y por eso soy poeta.*

*YO no soy, hermanos míos,
más que un beso que se aleja
por las ondas de la Vida
sin dejar ninguna huella.*

Ha nacido un niño

*DEL azul me ha caído
una gota de luna...
¡Botoncito de almendro!
¡Encantada sonrisa!*

*¿QUEREIS vero? Venid,
el alma de rodillas...
De ropajes del mundo
desnudad vuestra vista.*

*LIMPIAD el corazón
de las nieblas malignas:
¡sea como la estrella
de las mañanas límpidas!*

*ACERCAOS a su cuna
—cáliz de margarita,
botoncito de almendro,
gota de sol dormida.*

*EL cielo está en sus ojos.
La gracia en él habita...*

*ACERCAOS, acercaos
—el alma de puntilas—,
veréis de Dios un ampo...
¡Un niño! ¡Maravilla!*

*VEREIS que un niño tiene
a Dios en la sonrisa.*

Doble deseo

A ti, única.

*Cuando vaya a morir
—¡oh momento, momento!—
y me vaya a esparcir
en los brazos azules del viento...*

*Cuando tenga conciencia
de que voy a dejar de ser cruz,
y quizás recobrar la inocencia
inicial de la luz...*

*Cuando llegue el supremo momento
de dos mundos mirar a la vez:
aún dejando en el uno un lamento
y en el otro empezando a ascender...*

*Cuando vaya a saber el misterio
de la vida o la muerte,
y de luz o de sombra, el imperio
desentrañe...*

*¡quisiera tenerte
a mi lado, tremante, embebida
en mi doble deseo final:
despedir en tus ojos la vida,
y en los míos mostrarte de huida
la ruta inefable de un mundo ideal!*

Lo mio

*Mío es el sol, pleno, hermoso,
que dignifica mi cuerpo;
lo envuelve en la gracia cósmica
como un fruto verdadero.*

*Mío el azul blando y riente
de las estrellas del viento
en mi sangre y en mi vida
y en la carne de mis versos.*

*Mía la sal de mis lágrimas,
y el pan que me llega trémulo
de oro, fatiga y dulzura
por ley de mi propio esfuerzo.*

*Mía el agua de mi boca;
mía la cal de mis huesos;
y las llagas de mis plantas;
y el barro de mis deseos...*

Mío el peso de mi cruz...

*Mío el instante supremo
de dejar lo que no es mío
—que prestado me lo dieron
para las pruebas del mundo—
y proseguir el sendero...*

No logro liberarme...

*No logro liberarme de mí mismo.
Tampoco sé quién soy: es mi problema...
El por qué vine al mundo, es otro tema
que me sume también en el mutismo.*

*El destino es sorpresa permanente.
Nadie quiere en su vida el sufrimiento;
pero éste se presenta de repente
envolvente y seguro como el viento.*

*De sorpresa en sorpresa, mi ignorancia
fue aprendiendo a tener menos sorpresa,
recobrando a más viejo más infancia,
y a más débil más calma y fortaleza.*

*«El poco mal espanta, el mucho amansa».
Un refrán que aprendí de mis mayores.
La altura espiritual sólo se alcanza
a fuerza de sufrir muchos rigores.*

*Aprendiendo a vivir pasa la vida,
y la muerte aprendiendo nos sorprende
(cortando la lección..., ¡aún no aprendida!).
¿Se perderá al final lo que se aprende?*

*Pero hay otro decir, y es de la Ciencia:
«que aquí nada se pierde: se transforma».
Lo cual vale decir que la experiencia
tendrá que florecer de alguna forma.*

Desde niño...

*Desde niño ha regado
mi sudor esta tierra;
se ha secado mi sangre
trabajando sobre ella...*

*¡Devolvedme a su seno
de madre, cuando muera!*

*Y plantad un rosal
para asomarme a verla
en sus flores de luz
en cada primavera...*

La poesía

*La Poesía es el rocío errante,
todo el rocío en cósmica belleza;
mas el poema es sólo gota caída
en el vaso del Poeta...*

*¡Lágrima milagrosa
que puede ser estrella!*

*Beber en ese cáliz
es recibir la sangre de pureza,
el pan del Infinito
en comunión etérea.*

Reflexiones

*La tragedia mayor de un hombre honrado,
de un ser que para el bien haya nacido,
es verse sumergido
en la hoguera del odio, en el veneno
que el mundo en su locura haya esparcido.*

Siete llaves

A Rodolfo Poveda

*MI pena se extendió como un pañuelo
a la sombra y al sol de mi camino;
siete llaves guardaban el destino
de cautiva, celoso de mi duelo.*

*EL mundo no entrevió mi desconsuelo:
era igual que un tesoro peregrino
que irradiara en un fondo cristalino
sin asomar al ventanal del suelo...*

*SIETE abismos formaron su guarida;
siete llaves guardaron la salida
al cansancio del mundo... ¿Para qué
aumentar la tristeza a tanto frío?
Si el dolor de los hombres era mío
no quise el mío dar y lo guardé.*

Teixeira de Pascoaes

*PARA entrar en el templo de tu verso
dejaré mis sandalias a la puerta;
avanzaré después con planta incierta
divino de sentir tu culto inmerso.*

*EL ara de tu numen, tan diverso,
la eufonía estelar suma y concierto;
y el cáliz de tu ser, en ala abierta,
asciende en la oración del Universo.*

*¡OH, sacro sacerdote de armonía,
dame el ázimo pan de poesía
y el litúrgico vino de tu rito!*

*ANHELO comulgar con lo inefable;
en tanto que tu verbo imponderable
desgrane la canción del Infinito.*

Miguel Hernández

*Miguel Hernández Gilabert. Miguel.
Corazón de la tierra, corazón
De telúrica fuerza en erupción...
Poeta de las mieles y la hiel.*

*El coraje del toro por tu piel
Llora sangre de España en su pasión...
Nuevo Cristo. Otra cruz. Crucifixión...
¡Y el tiempo en amarillo va, Miguel!*

*No quiero regresarte, cual querías
Regresar a Sijé, desesperado,
Que la guerra y maldad siguen los días.*

*Sé que estás en lo Azul bien amparado;
Donde surgen eternas armonías...
Compañero del alma, bien llorado.*

Eres mi madre

*PORQUE me diste espíritu del tuyo;
porque me diste sangre de tu sangre;
porque me diste leche de tu pecho,
¡eres mi madre!*

*PORQUE me diste vida de tu vida
—gastándola en esfuerzos por criarme—;
porque besos y lágrimas reías,
¡eres mi madre!*

*PORQUE me arrancaste de tu grito
—de tu grito más hondo y entrañable—
mostrándome a la Aurora milagrosa,
¡eres mi madre!*

*PORQUE envuelto en la llama de tu espíritu
empecé entre las zarzas a guiarme
—saudade de los cielos en tus manos—,
¡eres mi madre!*

*MADRE mía, ¡qué mundo más hermoso
lograste con tu amor mostrarme!
Ya aunque te alejes, no te alejes: Dios
ha querido en mi espíritu guardarte.*

A un poeta

*TU huerto cuidarás. Es ley. Procura
que no te quede ni un rincón baldío.
Extirpa del renuevo el atavío
inútil, que florece con premura.*

*DE las plagas del tiempo libra y cura
tus canteros en flor. Evita el frío.*

*Así tendrás su plenitud de estío
con pomas de oro y ruiseñor de altura.*

*ABONALO consciente. Y cuando, fulvia,
en bendición veas caer la lluvia
sobre su espalda, cual sidéreo tul,
cobijate en su fronda transparente...
Y te encuentre la noche, dulcemente
durmiendo confundido en el Azul...*

Canción para llamar el sueño

«La vida es una canción para llamar
el sueño.»—Hebbel.

CADA cual de nosotros es un punto
centrado en un lugar del Universo;
cada cual de nosotros es un verso
del poema milagroso del conjunto.

LA vida es un cantar a contrapunto
formando la armonía lo diverso;
y diverso es el ser, llevando inmerso
su Yo particular al Todo adjunto.

NACER es estrenarse en alborada,
en la luz asombrada de su empeño,
en la luz permanente y encantada...

Y vivir es andar —no importa el ceño—.
Ignorada canción, siempre ignorada...
«Una canción para llamar el sueño».

Me ha mordido la pena...

*ME ha mordido la pena, me ha mordido
de verte con heridas de azucena;
y no puedo vivir con tanta pena
siervo del mundo oscuro, malherido.*

*SIERVO del mundo oscuro... oscurecido
en plena Luz de Tu mirada plena.
No puedo soportar noche y cadena
cuando el Día Tu sangre ha amanecido...*

*TODA la Luz desde Tu Cruz destellas.
Todo el Amor nos nace de Tu Fuente,
¡oh, surtidor de las auroras bellas!*

*FALENAS, las espinas de Tu frente.
La flor de Tu costado sangra estrellas,
estrellas redentoras, sin poniente...*

Alma (En su viaje)

*Como flor de increíble pureza
que naciera en un cambo de brezos
destinada a aromar los espinos
que te juren desdichas de infierno,
vas inerme y sublime en la Vida
que te vuelve en dolor cada beso,
que paga el amor de tu índole
de luz y saudade, en pozos de odio profundos
y tétricos...*

*Como azul riachuelo que sueña
refrescar los manzanos del huerto
para ser en la boca del hombre
el sustento y su caro venero,
y lo arrojan a estepas ingratas
su frescor y humedad maldiciendo,
vas inerme y sublime en la Vida...
Derramando en la tierra el amor y sufriendo
en silencio...*

*como grano de trigo que aspira
—entregando al martirio su cuerpo
de la muela insensible que ignora—
a ser hostia sagrada en el templo,
y se pierde en la arena quemante*

*de un letal y sombrío desierto,
vas inerme y sublime en la Vida...
Hipsipila que sigue una luz de inefables destellos...*

*Como larva en la hoja oscilante
que fraguara en silencio su empeño
de esplendor en un prisma de luces
unas alas que lleven al cielo;
mas pasando, infeliz, las premuras
del más lóbrego y gélido invierno,
vas inerme y sublime en la Vida...
¡Mas serás mariposa de luz en jardines de ensueño!*

*Como el arpa divina que anula
el dolor con sus dulces acentos,
y se ve abandonada en el polvo
matizando en silencio su ensueño,
vas inerme y sublime en la Vida
—¡Alma cara que nimba el Misterio!—
¡jacuñando armonía recóndita
embebida en la Luz que se deja entrever de lo Inmenso!*

*Cual deslumbra en la tarde enigmática
emergente y sereno el lucero
rutilando en las calmas remotas
armonías de luz y misterio...,
así vas en la vida del hombre
anulando lo fosco del piélago;
y aunque nubes extrañas te eclipsen,
¡seguirás derramando la luz por las rutas del cielo...!*

*¡Perla inmersa en abismos ingentes
que brilla a la luz es tu anhelo!
Llama blanca en la noche insondable
pululante en el piélago negro*

*por hallar el resquicio que lleve
a fundirte a los soles Inmensos...!
¡Eres chispa salida de Dios
que regresa a Dios a través del Espacio y el Tiempo...!*

Si yo no fuera eterno...

A. A. Guillén

*Si yo no fuera eterno, no tendría
este amor de sumirme en el silencio,
este afán de encontrarme en sus caminos
preguntando quién soy ante el Misterio...*

*No sería atraído ni llevado
por las rutas sin fin que van adentro;
no oiría la voz entre la niebla
separando verdades de los sueños...*

*Si yo no fuera eterno, no andaría
con los ojos clavados en el cielo,
ajeno a las punzadas del camino,
enamorado loco de un lucero...*

*De la muerte
no hablaría jamás —es como un viento
de fuerza ensombrecida y misteriosa
derrotado mil veces en el tiempo.*

*Si yo no fuera eterno, ¡qué vacío!,
¡qué honduras en la nada del silencio!
Sería el «nunca más» que puso Poe
en el negro graznido de su cuervo.*

*Pero hay mucho que andar y que sufrir,
que aprender en la Rosa de los Vientos;
encontrar nuestra estrada y encender
la lámpara que Dios nos puso dentro...*

*...Si yo no fuera eterno, no estaría
vibrante de ascensiones y progreso;
no sería verdad la Gran Verdad,
ni el armonioso Plan del Universo...
(Ni tú ni yo seríamos —¡y somos!—
una estrofa de amor del Himno Eterno.)*

I N D I C E

<i>BIOGRAFIA</i>	7
<i>INTRODUCCION</i>	9
I PARTE ORTO	
<i>ORTO</i>	13
<i>EXCURSION</i>	15
<i>SALIMOS AL ENCUENTRO DE LA AURORA</i>	17
<i>LOS MONTES</i>	19
<i>ALONDRA MATINAL</i>	21
<i>AMAPOLA DEL CAMPO</i>	23
<i>SIENTO AMOR POR LA MONTAÑA</i>	25
<i>AQUI ME QUEDARIA</i>	27
<i>EN CATI</i>	29
<i>HERIDO VIENES, HERIDO</i>	31
<i>AQUI, BAJO ESTE PINO</i>	33
<i>ULTIMO DESEO</i>	35
<i>EN EL CAMPO</i>	37
<i>HERMANO ARBOL</i>	39
<i>YO SE EL MARTIRIO DEL AGUA</i>	43
<i>A UNA ALONDRA</i>	45
<i>AL MONTE «SILLA DEL CID»</i>	47
<i>HE LEIDO EN TU CARTA</i>	49

II PARTE

HOJAS DE MI HUERTO ESPIRITUAL

PAN	53
CON EL ALMA EN LA MANO	55
HA NACIDO UN NIÑO	57
DOBLE DESEO	59
LO MIO	61
NO LOGRO LIBERARME	63
DESDE NIÑO	65
LA POESIA	67
REFLEXIONES	69
SIETE LLAVES	71
TEIXEIRA DE PASCOAES	73
MIGUEL HERNANDEZ	75
ERES MI MADRE	77
A UN POETA	79
CANCION PARA LLAMAR EL SUEÑO	81
ME HA MORDIDO LA PENA	83
ALMA (EN SU VIAJE)	85
SI YO NO FUERA ETERNO	89

